

ETA anuncia su disolución en una carta remitida a partidos e instituciones vascas

La banda da por terminado su «ciclo» a la espera de escenificar hoy su adiós con un último comunicado

■ DAVID GUADILLA

BILBAO. Sesenta años después de ponerlas en marcha, ETA «ha disuelto completamente sus estructuras» y ha dado ya «por terminado su ciclo histórico y su función». La banda terrorista confirmó el fin de su trayectoria en una carta fechada el pasado 16 de abril y remitida durante los últimos días a diferentes instituciones y agentes políticos y sociales. El texto conocido ayer es el prelude del comunicado que la organización tiene previsto hacer público a lo largo del día de hoy, y con el que pretende dar carácter oficial a su adiós.

El epílogo de la historia de ETA se está escribiendo en varios capítulos. El anterior se conoció el pasado 20 de abril, cuando remitió otro anuncio en el que reconocía el «daño causado» durante seis décadas de existencia, aunque solo pedía «perdón» a parte de las víctimas. La banda apuntaba su «compromiso con la superación definitiva de las consecuencias del conflicto y con la no repetición». En todo caso, la decisión de ETA de anunciar su final era conocida desde hacía semanas. Solo quedaba por saber la fecha exacta y la literalidad del mensaje.

La carta en la que la banda confirma de forma definitiva el paso dado buscaba, según fuentes de la lucha antiterrorista, convencer a los dirigentes de los principales partidos, al Gobierno vasco y a diversos expertos internacionales para que acudan al acto previsto mañana en Cambo. Las incógnitas que sobrevuelan la cita han hecho que muchos de los invitados se hayan movido con extraordinaria prudencia y hayan exigido claridad para acudir a la localidad vascofrancesa. Con el texto fechado el 16 de abril, ETA quería solventar esos recelos y dar realce al acto de Cambo, impulsado por el Foro Social, Bake Bidea y el Grupo Internacional de Contacto liderado por Brian Currin.

El contenido del texto apenas ofrece una leve autocrítica. Se limita a señalar que ETA «reconoce el sufrimiento provocado como consecuencia de su lucha». Pero lo enmarca todo dentro de un «conflicto» que «Euskal Herria mantiene con España y con Francia» y que, en su opinión, «no comenzó con ETA y no termina con el final del recorrido de ETA». De hecho, no considera que su disolución, tras más de 850 asesinatos, suponga el final de la principal organización terrorista que ha operado en Euskadi. Simplemente, su desaparición llega porque «quiere hacer una

aportación en el camino hacia la consecución de la paz y la libertad». En un lenguaje calculado en el que nunca emplea la palabra «violencia», ETA recalca que «ha dado por terminada su iniciativa política».

La organización terrorista hace un recorrido por diferentes momentos históricos. Desde la Declaración de Aiete de 2011 hasta las «sesiones formales de negociación» y las «conversiones secretas» que se han desarrollado «a lo largo de los años»,

en alusión a los diferentes contactos abiertos por los gobiernos del PSOE y del PP con los terroristas para intentar acabar con la violencia. Según la versión ofrecida por la banda, esos procesos no fracasaron por su decisión de seguir atentando, sino que es una «responsabilidad compartida» en la que ETA «asume la parte que le corresponde». «La falta de voluntad para solucionar el conflicto, y las oportunidades perdidas, entre otras, han provocado el

alargamiento del conflicto y multiplicado el sufrimiento de las diferentes partes», añade el texto.

En todo caso, la banda sí enmarca su anuncio final en el proceso iniciado en 2010 y el «cambio estratégico» puesto en marcha por el conjunto de la izquierda abertzale. Fue en ese año cuando concluyó el proceso de debate interno 'Zutik Euskal Herria', en el que se apostó de forma definitiva por las vías políticas. Sin embargo, la decisión de desapa-

recer de forma oficial solo se certificó tras un intenso debate dentro de las cárceles que no arrancó hasta finales de 2016 y no concluyó hasta mediados del año pasado.

A la espera de Cambo

El papel de los presos ha sido determinante en los pasos dados por ETA. La izquierda abertzale alberga la esperanza de que la desaparición de la banda permita algún cambio en la política penitenciaria y facilite el



acercamiento de los reclusos a cárceles próximas al País Vasco. ETA no menciona de forma expresa a los cerca de 300 miembros en prisión. Pero sí habla de que «años de confrontación han dejado heridas profundas» a las que hay que «darles la cura adecuada». «Algunas todavía están sangrando porque el sufrimiento no es cosa del pasado», advierte ETA, que lanza otro mensaje de cara al futuro: «No repetimos los errores, no dejemos que los problemas se pudran. Eso no sería más que fuente de nuevos problemas».

La carta incluye un reconocimiento expreso de que los militantes de ETA asumen la decisión tomada de manera colegiada, de que no es un paso tomado por la cúpula. A pesar de las críticas que el anuncio de la disolución ha suscitado en los colectivos disidentes, el texto concluye con un mensaje colectivo: «Los que hemos sido militantes de ETA

LAS CLAVES

Contexto

Vuelve a situar su actividad dentro del «conflicto de Euskal Herria con España y Francia»

Sin autocritica

Solo reconoce «el sufrimiento provocado como consecuencia de su lucha»

Advertencia

«No dejemos que los problemas se pudran. Eso no sería más que fuente de nuevos problemas»

queremos confirmar nuestro compromiso en embarcarnos totalmente en esta tarea».

El colofón a este final por «fascículos», como lo definió Iñigo Urkullu, llegará entre hoy y mañana. Está previsto que esta misma tarde la banda lance su último comunicado. Posiblemente, un video a través de la BBC. No se espera que aporte grandes novedades de fondo, aunque quizás sí en las formas.

La campaña de «eventos» concluirá mañana en Cambo. Está prevista la asistencia de dirigentes del PNV, con Andoni Ortuzar a la cabeza, de EH Bildu y de Podemos, así como de diferentes expertos internacionales. La cita había sido diseñada como una 'pista de aterrizaje' para el comunicado final de la banda, como la Declaración de Aiete lo fue para el «cese de la actividad armada» en 2011. Al final, ETA ha tenido que dar la vuelta a su guión.

Texto íntegro de la carta

En Euskal Herria, a 16 de abril de 2018

Estimados/as señores/as. Por medio de esta comunicación os queremos dar a conocer la decisión que Euskadi Ta Askatasuna acaba de tomar. ETA ha decidido dar por terminados su ciclo histórico y su función, dando fin a su recorrido. Por tanto, ETA ha disuelto completamente todas sus estructuras y ha dado por terminada su iniciativa política. De este modo, como consecuencia del cambio estratégico de toda la izquierda abertzale, ETA ha llevado a término el proceso iniciado en 2010, con la intención de abrir un nuevo ciclo político en Euskal Herria. En ese proceso las referencias fundamentales han sido la Conferencia de Aiete y el fin de la violencia armada que ETA anunció tres días después. Fue un esfuerzo por conseguir dar a la época de confrontación armada un final ordenado, racional y constructivo. La mayoría de vosotros fuisteis testigos directos de aquella oportunidad y, muchos de vosotros, también fuisteis firmes impulsores. Por desgracia, la Declaración de Aiete no pudo recorrer su camino, a pesar de coincidir con la voluntad de la mayoría de ciudadanos vascos, los estados francés y español la hicieron imposible desde su mismo inicio. Sin embargo, ETA decidió seguir adelante. Más allá de la Declaración de Aiete y de un hipotético proceso de negociación, Euskal Herria fue el punto de partida y el objetivo de toda su actividad. Así, cumplió los compromisos tomados hasta entonces y adquirió nuevos compromisos. En su acción más significativa, ETA le dio al pueblo sus armas y dejó en manos de la sociedad civil la responsabilidad de su desarme. El pueblo es también el receptor fundamental de esta última decisión: Porque ETA se formó del pueblo y al pueblo vuelve. Porque se fundamenta en la confianza en la fuerza del pueblo. Y, sobre todo, porque quiere hacer una aportación en el camino hacia la consecución de la paz y la libertad en Euskal Herria. En efecto, ETA con las decisiones de estos últimos años ha apostado, con valentía y responsabilidad, por sacudir la

situación de las últimas décadas y por la construcción del futuro desde un punto de partida nuevo. Esta decisión cierra el ciclo histórico de 60 años de ETA. No supera, en cambio, el conflicto que Euskal Herria mantiene con España y con Francia. El conflicto no comenzó con ETA y no termina con el final del recorrido de ETA. A lo largo de los años, se han hecho numerosos esfuerzos para encauzar por vías racionales el conflicto político. Se han puesto en marcha sesiones formales de negociación, se han llevado a cabo conversaciones secretas y se han presentado innumerables propuestas. No hemos sido capaces de llegar a acuerdos, ni entre ETA y el gobierno, ni entre los agentes vascos. Es una responsabilidad compartida y ETA asume la parte que le corresponde. La falta de voluntad para solucionar el conflicto, y las oportunidades perdidas, entre otras, ha provocado el alargamiento del conflicto y ha multiplicado el sufrimiento de las diferentes partes. Como quiera que sea, ETA reconoce el sufrimiento provocado como consecuencia de su lucha. Euskal Herria está ahora ante una nueva oportunidad para cerrar definitivamente el ciclo de conflicto y construir su futuro entre todos. No repetimos los errores, no dejemos que los problemas se pudran. Eso no sería más que fuente de nuevos problemas. Años de confrontación han dejado heridas profundas y hay que darles la cura adecuada. Algunas todavía están sangrando, porque el sufrimiento no es cosa del pasado. Por medio de esta carta, y con toda humildad, ETA os quiere hacer llegar una última opinión. En su opinión, la solución del conflicto y la construcción de Euskal Herria os necesita a todos vosotros, porque el futuro es responsabilidad de todos. Los que hemos sido militantes de ETA, por nuestra parte, queremos confirmar nuestro compromiso en embarcarnos totalmente en esa tarea, cada cual desde el lugar que considere más oportuno, con la responsabilidad y honestidad de siempre.

Euskadi Ta Askatasuna E.T.A.

UN PATÉTICO ADIÓS

ANÁLISIS
ALBERTO AYALA



Twitter: @albertoayala11

ETA se disuelve. Y lo hace falseando la historia, sin pedir perdón a todas sus víctimas y avisando que el conflicto sigue

ETA se disuelve. La banda todavía no ha hecho pública su comunicación final. Está previsto que se conozca con carácter previo a la insertable conferencia de mañana en la localidad vascofrancesa de Cambo. Puede que esta misma tarde noche. Pero ayer se filtró el escrito que remitió hace unos días a diversos agentes sociales, políticos y económicos para comunicarles formalmente su adiós, tal vez en un intento por engorzar la discreta nómina de asistentes a la conferencia espec-táculo de mañana.

Un adiós gélido. Desde luego sin la alegría que despertó la renuncia definitiva a las armas que los terroristas dieron a conocer en 2011, tres días después de la celebración de la Conferencia Internacional de Aiete, en San Sebastián. Más aún, un adiós patético, según la segunda acepción de esta palabra del Diccionario de la Lengua: 'Penoso, lamentable, ridículo'.

Palabras duras y contundentes, sin duda, pero que creo resumen cómo está siendo el final de una banda que durante más de medio siglo intentó torcer la voluntad del Estado y, sobre todo, la de la mayoría de los vascos mediante el miedo, el chantaje, la extorsión, la exclusión, la bomba y el tiro en la nuca.

ETA, se ha repetido y deberá reiterarse las veces que sea necesario para evitar la manipulación de la historia, se va sin haber logrado ni uno solo de sus objetivos. Desaparece derrotada por la democracia. Y ni siquiera fruto de la autocrítica, sino empujada por quienes durante décadas han sido su sostén político, temerosos de verse apeados de las instituciones, de la vida pública por largos años.

En estas condiciones no cabía prever de los terroristas ni generosidad ni valentía en

la hora final. No la hubo en el comunicado sobre 'el daño causado' en el que la banda, cruel hasta el final, pese a ir más allá de lo que jamás había sido, hacia una repugnante categorización de las víctimas. No la hay en la comunicación que se filtró ayer, supongo que para no permitir a ETA marcar los tiempos de su adiós. Y me atrevo a presumir que tampoco la habrá en su video final.

Se espera de quienes nos dedicamos a estos menesteres del análisis y la opinión que desmenuemos comunicados como el de ayer. La verdad es que poco cabe añadir sobre su contenido si no es el patetismo que, como decía al principio, destila.

La banda terrorista insiste en reivindicar no se sabe qué 'función' histórica. Tiene la poca vergüenza de hablar de su 'honestidad'. Pretende la humorada, ciertamente sin gracia, de que en el desarme de hace un año en Bayona la organización 'le dio al pueblo sus armas'. Y comete un curioso desliz al afirmar que 'ETA se formó del pueblo y al pueblo vuelve', admitiendo de forma implícita que hace decenios que se desconectó de la inmensa mayoría de los vascos, si es que alguna vez conectó con ellos, que no creo.

No podía faltar en el agur la teoría del 'conflicto'. Ese supuesto conflicto con España al que se ha agarrado para asesinar. Ese conflicto que, dice, no ha acabado. Y tiene el tupé de emplazar a partidos y estados a no repetir los errores del pasado e impedir que los problemas se 'pudran'. Hacerlo, advierte, podría ser 'fuente de nuevos problemas'.

ETA se va con patetismo, buscando la absolución de la historia o, al menos, una cierta comprensión. Con el tiempo llegará el olvido. Lo que jamás deben llegar son ni la comprensión ni la absolución.